

## DIOS NOS RECONOCIÓ EN LA RESURRECCIÓN DE SU UNIGÉNITO

Romanos 6:3 y 4:

3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados **en** su muerte? 4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

Estamos tan identificados en la muerte y sepultura de Cristo, que cuando Dios “vio” a Jesús colgado sobre el madero, fue como si nos hubiese visto a nosotros. Justamente debido a esa inmensa identificación, nos “acreditó” el pago que hizo con su vida nuestro redentor. Ahora estudiaremos que también estamos identificados con él en su resurrección y debido a eso podemos andar en vida nueva. La resurrección de Cristo quebró el poder definitivo de la muerte sobre el hombre natural cuando cree y confiesa.

Romanos 1:3 y 4:

3 Acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, 4 que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos,

La resurrección lo declaró como Hijo de Dios con poder. En la primera parte del versículo tres dice que Jesucristo era del linaje de David según la carne. Dios no tiene linaje, no tiene carne<sup>1</sup> y no proviene de nadie. No tiene principio ni fin. El Señor Jesucristo tuvo principio y es recién a partir de su resurrección que su vida no tiene fin. Lo que lo declaró como Hijo de Dios con poder es que nuestro Padre<sup>2</sup> lo resucitó de entre los muertos.

**Ahora** somos hijos de Dios. Jesucristo nos abrió las puertas para que tengamos, disfrutemos y vivamos filiación con nuestro común Padre celestial.

---

<sup>1</sup> Lucas 24:39

<sup>2</sup> Espíritu de santidad tiene que referirse a Dios quien es Espíritu y es Santo. Salmo 97:12. Es como decir: el Espíritu Quien también es Santo.

1 Juan 3:1 y 2:

1 Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. 2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

Es muy hermoso que diga **ahora**. Esta Palabra de Dios vive y permanece para siempre y, como ya habíamos dicho previamente, mañana usted regresará a este registro y dirá lo mismo. Cada vez que lo lea usted será recordado que **ahora** puede andar como hijo, pues eso es lo que usted es ¡**ahora!**

Ahora | Somos hijos  
Andemos como hijos

Romanos 8:14-16:

14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. 15 Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! 16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Difícilmente uno podría hacerlo más simple que como está aquí declarado. El espíritu que nos fue dado, al momento de renacer, clama al Creador de él en nosotros. Al hacerlo da testimonio que somos hijos de Dios igual que Jesucristo.

Gálatas 4:6 y 7:

6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! 7 Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.

El versículo que sigue registra el momento que Jesucristo estaba orándole a Dios en Getsemaní. Él le refería a nuestro común Padre estas palabras angustiosas de su corazón en un momento de mucha presión.

Marcos 14:36:

Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú.

Los mismos términos amorosos de un hijo a un padre. Nosotros tenemos esta misma relación con Dios que tuvo nuestro hermano Jesús, pues gracias a él tenemos el mismo acceso que él tenía. Dios espera de

nosotros lo mismo que esperó, y obtuvo, de él: obediencia amorosa y voluntaria. Dios no es un ser distante. Es un Padre amoroso con Quien podemos y deberíamos tener una íntima y personal relación. Nosotros participamos de Su naturaleza divina.

2 Pedro 1:4:

Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

Esta es la nueva naturaleza en nosotros. Antes era de ira<sup>3</sup>, ahora es divina y estamos identificados totalmente con Jesucristo.

1 Juan 4:14-17:

14 Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo. 15 Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. 16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. 17 En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros,...

El amor de Dios, es perfecto en su naturaleza pues es de Él en su generación<sup>4</sup>. Él nos lo derrama pero es nuestro en su ejercicio o aplicación. Este amor es dado a conocer por las acciones virtuosas que produce. No es un sentimiento sino una decisión voluntaria y deliberada del hijo de Dios. Por eso dice “perfeccionado en nosotros”...

...para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo.

¡Como él es nada menos! Jesucristo es hijo, es justo, justificado y santo delante de Dios. Quiere decir que a pesar de que estamos en el mundo también somos eso que él es. Estar en el mundo no afecta nuestra justicia delante de Dios.

Dios es amor y esa es nuestra nueva naturaleza. La manifestaremos en la medida que renovemos nuestra mente a la Palabra. Hay una GRAN diferencia con la naturaleza anterior aunque no necesariamente la manifestemos a nivel de los sentidos. Cuando evidenciamos este amor, que antes nos era imposible, evidenciamos que somos lo que realmente somos: como él es en este mundo.

---

<sup>3</sup> Efesios 2:3, Tito 3:3

<sup>4</sup> Puede descargar la Enseñanza N° 326 *Enfocarnos en el amor de Dios*.

Juan 17:20-26:

20 Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, 21 para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. 22 La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. 23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. 24 Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. 25 Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. 26 Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

► **El rasgo distintivo de la nueva identificación en Cristo es el amor de Dios evidenciado entre nosotros** ◀ Esta clase sublime de amor no nos ha venido con “la primera naturaleza”. El Padre nos lo derramó en el nuevo nacimiento. La oración de Jesús fue para que haya entre nosotros (Dios-Jesús-todos nosotros los hijos de Dios y hermanos de Jesucristo) la unidad que había entre él y Dios. Si aquella unidad hiciera que Jesucristo fuera Dios, entonces nosotros también lo seríamos y eso es imposible de toda imposibilidad.

Romanos 5:5:

Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

Esta nueva clase de amor nos fue derramado por Dios y nos permite amar al “inamable” (según nuestra concepción de la vida antes de conocerlo a Dios y al Señor Jesucristo por las Escrituras).

Romanos 8:29:

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

Dios nos reconoció o identificó **en** Jesucristo, por eso dice que fuimos hechos conforme a la imagen de Su Hijo, nuestro Señor.

Conforme a la imagen de Su Hijo, no conforme a Su imagen. Tenemos, somos y podemos todo lo que Cristo tuvo, fue y pudo. Estamos en su “misma clase”, tenemos su condición y estatus con una distinción: él es

la cabeza de la Iglesia del Cuerpo y nosotros todos somos miembros en particular. **Su función es diferente a la de nosotros; pero su vínculo con Dios es el MISMO que el nuestro** ◀

1 Juan 5:9-12:

9 Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo. 10 El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. 11 Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna [vida sin fin o por siempre<sup>5</sup>]; y esta vida está en su Hijo. 12 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

Dios ha dado testimonio que la única manera de ser hijo Suyo es mediante Jesucristo. Esta nueva vida, que uno obtiene mediante la confesión y creencia, es vida por siempre. Quien tiene al Hijo (nosotros, Sus hijos) tiene vida (por siempre). Por el contrario; quien no tiene al Hijo (los hombres naturales aún no renacidos) no tienen la vida (por siempre). El testimonio es **en** la persona pues es Dios en Cristo en uno. El cambio es interno y lo produce Dios en la persona. El hombre exterior no cambia.

2 Corintios 4:16:

Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

El cambio es INMENSO, aunque imperceptible • a menos que usted lo evidencie en su andar •. **Por eso el gran cambio iniciado al momento de renacer es interno y por siempre.** El hombre viejo no puede hacerse de nuevo ya que usted no puede regresar al vientre de su madre. Dios ofrece esta novedad de vida a través del espíritu santo que provee; en virtud del pago completo que hizo Jesús por nosotros.

Efesios 3:16:

Para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu.

Este es un poder que trabaja muy activamente en nosotros; y ¡claro que produce cambios positivísimos a nivel de nuestro cuerpo y nuestra alma!, pero el cambio inmenso es interior. **De ese cambio se encarga nuestro querido Dios. Pero de evidenciar este cambio en el andar diario es del que nos encargamos nosotros.**

<sup>5</sup> En realidad eterna significa que no tiene comienzo ni fin. La vida que Jesús logró por nosotros es “por siempre” o “sin fin”, pues tiene principio (como lo tuvo él) pero no tiene fin.

Colosenses 1:9-11:

9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, 10 **para que andéis** [de esta manera evidenciamos a nivel de los sentidos el cambio profundo interno y de otro modo imperceptible] como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; 11 fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad.

La oración no era para que fueran perfectos en su hombre interior sino para que evidenciaran esa perfección en el andar digno. Mire que hermoso que el apóstol ore que sean fortalecidos con todo poder conforme a la potencia de Su gloria, que fue la misma potencia que lo resucitó a Cristo de los muertos. Así de grande es esa potencia y tiene todos los “HP” que se necesitan para hacer que un cuerpo sin vida resucite a vida por siempre. Así que vea si será importante ser lleno del conocimiento de Su voluntad y andar como es digno de un hijo, como anduvo Cristo antes que nosotros.

Romanos 6:5-11:

5 Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, **así también lo seremos en la de su resurrección**; 6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. 7 Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. 8 Y si morimos con Cristo, **creemos que también viviremos con él**.

**Así como estamos identificados en su muerte, muriendo en él nuestro viejo hombre, también lo estamos en su resurrección. Por eso cuando él regrese, ya sea que durmamos o velemos, él nos vivificará<sup>6</sup>.** Es decir, así como ocurrió una cosa en el pasado (morimos en Cristo), ocurrirá ciertísimamente la otra en el futuro (viviremos con él). Lo reitera en el versículo ocho. Así como usted cree que su vieja naturaleza murió en él, crea también que, debido a su nueva naturaleza, vivirá por siempre con él.

9 sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él.

La muerte tuvo el dominio de Jesús por tres días y tres noches. Una vez que Dios lo soltó de los lazos de la última consecuencia del pecado (o

---

<sup>6</sup> 1 Corintios 15:22

sea de la muerte), ya no morirá más. Por eso dice que no se enseñorea más de él.

10 Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive.

Si él murió al pecado, usted también lo hizo **en él**. Por eso también usted, en respuesta amorosa y recíproca al amor de Dios, vive para Dios. ¿Usted cree que él murió al pecado una vez por todas? Entonces crea también que usted debiera vivir para Dios de “una vez y por todas”<sup>7</sup>.

11 Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Dios identificó a Jesús con nosotros en su muerte sustitutiva y también nos identificó con él en su resurrección.

2 Corintios 13:3 y 4:

3 pues buscáis una prueba de que habla Cristo en mí, el cual no es débil para con vosotros, sino que es poderoso en vosotros. 4 Porque aunque fue [tiempo pasado] crucificado en debilidad, vive [tiempo presente] por el poder de Dios. Pues también nosotros somos débiles en él, pero viviremos con él por el poder de Dios para con vosotros.

Cristo ya murió. No se volverá a repetir. Tenemos que vivir en conformidad a sus logros en la cruz y •esto es **muy** importante • a la luz del poder que lo resucitó de los muertos. La muerte no se enseñorea más de él. Nos consideramos muertos al pecado pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. La nueva vida en Cristo es una realidad de ahora mismo. No es nada que tengamos que esperar. Esto no tiene nada que ver con los que sean sus sentimientos en cuanto a estas realidades del nuevo nacimiento. Esto tiene que ver con la irrefutable evidencia de las Escrituras.

Hemos muerto al pecado de tal manera que hemos cortado nuestra relación con él. Simplemente necesitamos evidenciarlo renovando nuestras mentes a la Palabra de Dios. Estas realidades redentivas e identificativas no son tarea para el hogar que tengan que hacer Dios y el Señor Jesucristo. Ya nos fueron dadas. Hay que vivirlas ejerciendo nuestro derecho de hijos.

---

<sup>7</sup> De una vez por todas - se usa como advertencia de que algo debe hacerse de manera definitiva Por ejemplo: ¿Vas a moverte para Dios de una vez por todas?

Las epístolas a la Iglesia<sup>8</sup> declaran las realidades de nuestra identificación y además nos asisten en la práctica virtuosa de esta identificación como una verdadera realidad viva en nuestras vidas de todos los días.

Hechos 4:33:

Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

Ninguno de nosotros fuimos testigos oculares de la resurrección de nuestro precioso Señor; pero cada vez que evidenciamos el espíritu santo • por ejemplo hablando en lenguas • damos el mismo testimonio que ellos dieron hace 2.000 años atrás. Además... ¡siempre que creamos, estaremos manifestando el mismo gran poder desde lo alto y habrá abundante gracia sobre todos nosotros!

Colosenses 2:9 y 10:

9 Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,  
10 y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

**“Todo Dios” está en Jesucristo y “todo Jesucristo” (con todo Dios en él) está en nosotros. Él está completo en Dios y nosotros estamos completos en Dios en él. Todo lo que tiene él, tenemos nosotros pues nos llena la misma plenitud.**

Efesios 2:10:

Porque somos hechura [*poiema*<sup>9</sup>] suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Al decir hechura Suya, quiere decir que esta nueva naturaleza no nos vino de nada que hayamos hecho, ni siquiera de nada que hayan hecho nuestros padres en nuestro favor. Somos “el poema de Dios”. Está todo hecho por Dios **en Cristo en** nuestro favor. Esto es lógico pues la Palabra dice que estábamos muertos en delitos y pecados y ninguna acción es posible por alguien sin vida. La misma vida que puso en Su Hijo bajo condición es la que puso en nosotros pero gracias a Jesucristo sin condición<sup>10</sup>.

Efesios 2:6:

<sup>8</sup> Romanos, 1 y 2 Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses y 1 y 2 Tesalonicenses

<sup>9</sup> Tomado de E Sword

<sup>10</sup> Sin condición “de salida”. Para comenzar a recibir estos beneficios hay que confesar y creer. Así Dios nos hace Sus hijos. Luego, una vez que lo somos, no perdemos nuestra filiación. Por eso dice: sin condición.



Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús.

A esta altura usted se da cuenta que si Dios nos resucitó conjuntamente tenemos todos los beneficios de su resurrección y si nos sentó en los celestiales también tenemos los beneficios de ello. Es por esto que usted puede mirar a las situaciones desde arriba como lo hace su Señor.

Ahora que sabemos que estamos humana y espiritualmente identificados con Jesucristo; permanezcamos en él.

Juan 15:1-5:

1 Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. 2 Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto. 3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. 4 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

Sería un grave error de nuestra parte pensar que esta instrucción se aplicaría solamente a los discípulos que estaban frente a Jesucristo en ese momento. Al día de hoy tiene la misma validez. Lo hacemos andando como él anduvo, perdonando como él perdonó, haciendo su mandamiento de amarnos los unos a los otros... Lo hacemos hablando y viviendo la misma Palabra que él habló y vivió.

Nuestra capacidad de producir fruto está directamente asociada a nuestra identificación con Jesucristo. Pero nuestra realidad de producir fruto está directamente asociada a ser completamente conscientes y permanecer completamente conscientes de nuestra inmensa identificación con Jesucristo.

Colosenses 1:27-29:

27 a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio [secreto<sup>11</sup>] entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

Cristo en nosotros. Otro nombre para el mismo nuevo hombre creado por Dios. Es Dios en Cristo en nosotros la esperanza de gloria. Por eso podemos permanecer en él y de esa manera llevar fruto.

<sup>11</sup> Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *El Ex Secreto – Cristo en vosotros la esperanza de gloria*.

28 a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; 29 para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.

Aquí es claro que Pablo se consideraba un pámpano de la vid; Jesucristo. Él permanecía en el Señor por eso esa potencia heredada actuaba poderosamente en él. Parte de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre, es enseñar las realidades del nuevo nacimiento como Pablo hace aquí.

Como estamos sentados con él en los lugares celestiales, entonces buscamos las cosas que tienen que ver con nuestra naturaleza heredada de Dios en Cristo. Ahí ponemos la mira.

Colosenses 3:1-3:

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. 3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

Perfecta identificación con Cristo. ¡Hemos resucitado con él! Nosotros estamos arriba, bien arriba en Cristo en Dios.



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>12</sup> a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

---

<sup>12</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>13</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

---

<sup>13</sup> Hechos 17:11